



Aprender a aprender para aprender: más que un juego de palabras

Por Carla Yeneris Caballero

Facilitadora de procesos de aprendizaje - ÁBACOnRed
Febrero 2017

Hace un par de días compartía con un colega de trabajo una imagen que circulaba en una red social en la que participo y que sugiere 'cómo [aprender a estudiar](#)'. Si bien la imagen es muy interesante, mi colega me hizo cuestionarme si en vez de aprender a estudiar lo que tenemos que **aprender es a aprender**; y llegué a la conclusión de que efectivamente se trata de lo último.

Al pensar en este tema, me cuestionaba si realmente ¿sabemos aprender? Y si tenemos dificultades para ello ¿cuáles son? Pero aun antes de estas dos preguntas, otra previa y más compleja me cuestionaba: ¿Qué es aprender? Y al construir esta respuesta, entonces averiguar qué implica aprender a aprender, cómo lograrlo y cuál debería ser el propósito fundamental de aprender.

Obviamente el mismo concepto de 'aprender' o 'aprendizaje' cuenta con variadas teorías que tratan de explicar cómo se desarrolla. De esta manera, mientras Piaget centra la atención en un aprendizaje cognitivista - constructivista y Ausubel lo hace destacando la adquisición de conocimientos significativos, es Dearden (1976), citado por Figueroa (2013), quien al referirse al "*aprender a aprender*" lo describe como "*un tipo de aprendizaje de segundo orden (meta-aprendizaje), de diferentes tipos de aprender a aprender referidos a distintas clases generales de un aprendizaje más*

específico". También dijo que *'aprender a aprender es una actitud metodológica y de procedimiento'*.

Encontramos en esta última acepción de Dearden una similitud en lo que desde ÁBACOnRed hemos planteado, en cuanto a que aprender implica *'cambio de actitud'*¹, aunque no solamente vinculado a lo metodológico y didáctico, sino que se traduce en una transformación de nuestro ser y cómo nos relacionamos con las demás personas en un entorno, transformándolo (el entorno) e influenciando a las personas de nuestro alrededor en una relación dialéctica.

En ÁBACOnRed vamos más allá de solo considerar la construcción de aprendizajes, hablamos de construir 'oportunidades para aprender', lo cual integra ya lo metodológico, su naturaleza colectiva y la responsabilidad que compartimos quienes participamos en la construcción de esta oportunidad. Estas oportunidades de aprender se convierten en procesos de transformación y cambio en nuestras relaciones las cuales producen nuevas necesidades de aprender. Así corresponde a una naturaleza dinámica y progresiva.

No dejamos de aprender, y cada aprendizaje se convierte en punto de partida para nuevos aprendizajes, en relación con otros seres y en un contexto sociocultural concreto, de forma intrínseca. Así que todo el sistema, en el cual estamos, 'aprende', esto es lo que sintetizaría la categoría 'EcoPerSocial' del aprendizaje que hemos desarrollado como ÁBACOnRed.

Aprender es vivir y vivir el aprender es ser, es otra definición que utilizamos desde el colectivo de ÁBACOnRed, porque estamos convencidas/os que el aprendizaje es inherente a los seres, es vivo, dinámico, constante. Construimos estas oportunidades para aprender a lo largo de nuestra vida.

Aprender a aprender para aprender

Lo que pareciera ser un juego de palabras, 'aprender a aprender para aprender', no lo es, ya que denota una relación intrínseca entre producto (aprender), proceso (cómo aprender) y propósito (para qué).

¹ Desde este referente pedagógico de ÁBACOnRed se concibe el **cambio de actitud** (o la transformación de Ser 'EcoPerSocial') como la expresión de que se ha producido un aprendizaje y reconoce en la actitud al menos 15 dimensiones, dejando abierta la posibilidad otras más, contrastando con la visión tradicional que la actitud está conformada solo por 3 componentes: cognitivo, afectivo y conductual. Para conocer más sobre las 15 dimensiones revisar el informe de tesis en: http://abacoenred.mayfirst.org/wp-content/uploads/2015/10/ArchivocompletoTesisCarla_final.pdf, páginas 27 a 29.

La relación 'aprender a aprender' implica lo metodológico, el 'cómo lograrlo'; y 'aprender para aprender' denota su intencionalidad y por supuesto su intensidad. En ambos casos, un elemento hay en común y son los significados que cada persona le asigna.

Así como los significados construidos son particulares de persona a persona - ya que en esta relación cada quien se queda con un 'algo' (¿un saber?, ¿un sentir?, ¿...?) particular, que será muy diferente por el significado muy propio para sí - también el cómo adquirirlos y para qué varía de persona a persona. Saber cómo una/o aprende, cuál es nuestro propio ritmo, estilo y su intencionalidad, nos permitirá elegir las técnicas o mecanismos más adecuados para aprender, eligiendo los más convenientes o eficaces para una/o misma/o.

Nisbet y Shucksmith (1987), citados por Wompner y Fernández (2007), escribieron que *para que aprender a aprender sea un método valioso, este debe integrar las secuencias de procedimientos o actividades que faciliten la adquisición, el almacenaje y/o la utilización de distintos recursos, de manera que cada estudiante puede planificar u organizar sus propias actividades de aprendizaje.*

No estamos hablando aquí de un aprendizaje aislado o en solitario, sino más bien de desarrollar habilidades, destrezas, mecanismos, hábitos,... lo que sea necesario para para iniciarnos en el aprendizaje y continuar **aprendiendo** de manera cada vez más eficaz y de forma autogestiva y autorregulada, de acuerdo a los objetivos y necesidades propias. Sería este nuestro rol como facilitadores/as de este proceso; es decir: *agitar* en colectivo y luego *dejar fluir* los aprendizajes en cada persona, tal como lo sugiere la metodología Montessori.

Carla Iribarren (2016), escritora de un portal especializado en psicología y pedagogía, escribe que para 'aprender a aprender' es necesario *encontrar la manera* de entender, analizar y aprender las cosas del exterior por los medios que a cada una/o le parezcan convenientes, cómodos o más fáciles.

Ahora bien, cuando hablamos de '*aprender a aprender para aprender*' nos referimos a un propósito que va más allá de solo aprobar exámenes, por ello no se trata solo de técnicas de estudio sino más bien de técnicas de aprendizaje. No es entonces, aprender para un momento sino para la vida. Es una invitación a que 'aprender' se vuelva asunto sistemático, permanente y consciente.

Por supuesto, la meta de quienes acompañamos procesos educativos, debiera ser facilitar procesos en los cuales podamos '*aprender a aprender para aprender*'; es decir, acompañar oportunamente en la identificación aquellas estrategias metodológicas que

nos permitan aprender de forma eficaz y también ofrecer insumos, ambiente y condiciones que permitan reflexión crítica de la dimensión ética, filosófica y política del aprender.

'Aprender a aprender para aprender' implica situarse adecuadamente tanto ante contenidos teórico-conceptuales en un contexto escolar como ante emociones, experiencias y situaciones vitales que necesiten de nuestra interpretación, asimilación y acción coherente. Se trata de expresar en la vida cotidiana, a través de nuestras decisiones, cuáles son los aprendizajes que hemos construido.

Queremos contribuir a una educación que nos permita aprender en la vida, desde la vida y para la vida.

¿Cómo aprendemos a aprender (para aprender)?

Como dijimos antes, el aprendizaje es un proceso social que se constituye de experiencias propias y experiencias comunes con las/os demás. Se trata de conocimientos, sentires, pensares, habilidades, hábitos,... a fin de cuenta de 'actitudes'. Así es como aprender se vuelve un proceso amplio y complejo que precisa de distintas estrategias o técnicas de aprendizaje dependiendo de las dimensiones que se desean focalizar o fortalecer, lo que deseamos aprender y los medios con los cuales disponemos.

Es decir, dependiendo de la dimensión del aprendizaje a la que se le dé más énfasis así serán las estrategias metodológicas a elegir. Solo algunos ejemplos: si deseamos desarrollar nuestra habilidad de comprensión y síntesis entonces, quizá, debemos elegir técnicas para resaltar ideas clave, repetición para la memorización, elaborar esquemas, analogías, referencias o resúmenes, etc. Si queremos enfocarnos en el desarrollo de nuestra creatividad entonces podemos incorporar estrategias lúdicas como el juego y el arte como instrumentos pedagógicos. Para desarrollar una actitud positiva ante la vida y superar nuestros problemas emocionales nos convendrá aprender de los principios y técnicas derivadas de la psicología positiva, y así podríamos continuar mencionando ejemplos.

Hay mucha literatura disponible sobre técnicas que se derivan del aprendizaje con base en proyectos; aprendizaje basado en problemas; aprendizaje a partir de sueños; aprendizaje cooperativo, la sistematización de experiencias, entre otras; lo importante es saber para qué y cómo usarlas.

Otro aspecto muy importante al elegir las herramientas metodológicas es que estas combinen en lo posible la teoría con la práctica, retomando los principios de la Educación Alternativa Popular² para garantizar que se generen más datos, más información, más conocimiento, más práctica y más aprendizajes significativos, es decir más y mejor vida.

Es indispensable el uso del recurso didáctico y político de la **pregunta**³, que nos ayude a reflexionar críticamente, que nos lleve a cuestionarnos y expresar nuestros puntos de vista, que nos saque de la lógica bancaria de la educación. La *pregunta* como herramienta pedagógica contribuirá a que quienes participamos en procesos educativos no seamos solamente receptoras/es pasivas/os, sino actoras/es y autoras/es activas/os en una dinámica de construcción colectiva de conceptos, preguntas, hipótesis, en fin de aprendizajes.

Sea como fuere, la aplicación de técnicas precisa de la necesidad de adquirir habilidades de estudio personal y grupal. Estas habilidades se logran a través de un constante trabajo personal y colectivo. Es necesario aprender cómo observar, analizar, organizar, jerarquizar y compartir lo que aprendemos.

A continuación algunas sugerencias desde mi experiencia como facilitadora metodológica desde el contexto de ÁBACOnRed.

Al menos 8 Claves...

Sin querer ser exhaustiva, a partir de los intercambios significativos que se generan en nuestros procesos de aprendizaje en ÁBACOnRed, puedo resumir y compartir algunas claves que me parecen importantes para ‘aprender a aprender para aprender’:

1. Desde un enfoque de educación alternativa popular, todo aprendizaje parte de aprendizajes previos. Por ello es importante **conocerse, autovalorarse** para establecer un punto de partida; saber de nuestras fortalezas, debilidades y en qué podríamos mejorar. Esto es, saber qué queremos saber, cuánto sabemos y qué deseamos descubrir.

² Van de Velde (2014) define la Educación Alternativa Popular como “aquella que, con insumos originales y creativos, apunta a la formación integral e integradora del SER, provocando, desde su propio ser (como producto histórico, socio-cultural) cambios de actitud, aprendizajes basados en la cooperación genuina y orientados a un emprendimiento cooperativo de calidad creciente. Implica necesariamente la apropiación crítica de la herencia histórica sociocultural, política y económica actual, así como el aporte creativo y constructivo como autor(a) de la cultura y la sociedad, en la que la persona se desenvuelve junto con los otros seres vivos en todas sus dimensiones”.

³ Van de Velde tiene un escrito relacionado con la pregunta como recurso pedagógico denominado “preguntar para aprender, aprender a preguntar” el cual puede leerse en: Es un texto de referencia y de consulta para ir mejorando nuestras actitudes en cuanto al planteamiento de preguntas. Un aporte a la calidad educativa, desde un enfoque técnico-pedagógico del uso de la pregunta como disposición pedagógica en diferentes escenarios educativos, apuntando al diálogo y el encuentro profundo.

2. Desarrollar un **compromiso personal**. Ayuda dejar por escrito a lo que nos comprometemos antes de empezar cualquier proyecto que sea. Aprender a aprender no es la excepción.
3. Desarrollar una **actitud investigativa** y de búsqueda permanente.
4. **Administrar** el uso de las **herramientas** más adecuadas a nuestros ritmos de aprendizaje. Implica **identificar** y seleccionar críticamente los distintos **medios** con los cuales disponemos y las técnicas que podríamos implementar dependiendo de lo que deseamos aprender.
5. Trabajar con otras/os (**actitud cooperativa**), ya que a partir de los intercambios en equipo podemos aprender más y mejor.
6. Establecer **metas con un plan concreto** que nos permita alcanzar lo que nos proponemos. Deberíamos trabajar en nuestra propia disciplina y autorregulación personal para cumplir con nuestro propósito.
7. Poner mente, corazón y manos a la obra (aprender a **aprender desde la acción**).
8. Por supuesto, la **motivación, la confianza y la (auto) crítica constructiva (autoevaluación sistemática, a partir del uso de preguntas)** serán catalizadores muy importantes en este proceso de aprender a aprender para aprender.

Concluyendo...

En este escrito he compartido, lo que desde mi punto de vista implica la frase '*aprender a aprender para aprender*' que más allá de un juego de palabras denota una relación intrínseca entre aprender, cómo y para qué.

Como he mencionado, cuando hablamos de '*aprender a aprender para aprender*' nos referimos a un propósito que va más allá de solo aprobar exámenes, por ello no se trata solo de técnicas de estudio sino más bien de técnicas de aprendizaje. No es entonces, aprender para un momento sino para la vida. Es una invitación a que 'aprender' se vuelva asunto sistemático, permanente y consciente en la vida, para la vida y desde la vida misma.

Nuestro rol como facilitadoras/es es diseñar, acompañar y facilitar procesos metodológicos y didácticos que nos permitan '*aprender a aprender para aprender*'.

Referencias

- Caballero, C. (2014). **Construcción colectiva de actitud cooperativa desde un escenario virtual de aprendizaje**. Tesis de Maestría en Gestión del Desarrollo Comunitario. UNAN Managua/FAREM Estelí/ÁBACOenRed. Estelí, Nicaragua. 180 pp.
- Fredy Wompner y Fernández Montt, René: "Aprender a aprender. Un método valioso para la educación superior." en Observatorio de la Economía Latinoamericana 72, enero 2007 Texto completo en www.eumed.net/cursecon/ecolat/cl/
- Figueroa Martín, Felipe (2013). **Aprender a aprender como desarrollo potencial de aprendizaje en el marco de la sociedad del conocimiento**. En: <http://www.slideshare.net/felipefigueroamartin1/aprender-a-aprender-como-desarrollo-potencial-de-aprendizaje>
- Ochoa, Maribel et al (2016). **Pensamiento crítico en acción**. ÁBACOenRed. Estelí, Nicaragua. 150 pp.
- Van de Velde, H. (2010). **¿Cómo hacer más fácil el aprender?** Estelí, Nicaragua: FAREM-ABACOenRed.
- Van de Velde H (2014). **Construyendo escenarios educativos basados en la Cooperación Genuina. Un referente pedagógico que destaca la cooperación genuina como fundamento de una Educación Popular Alternativa**. ÁBACOenRed, Estelí, Nicaragua.
- Van de Velde, H. (2015). **Aprender a preguntar, preguntar para aprender. ¿Cómo lo hacemos para aprovechar al máximo la pregunta como recurso pedagógico-didáctico?** Estelí: ÁBACOenRed. 11 pp.